

Desde Punta Arenas

Adiós a Tangol

Por MARINO MUÑOZ LAGOS

Quizá sea un adiós tardío, imperdonable. Sin embargo, hasta estas latitudes las noticias demoran en conocerse en su fondo. Nos ha escrito la viuda de Nicasio Tangol, la escritora Elena Sugg, y nos cuenta de su tristeza frente a la partida del compañero de toda una existencia. Es una carta doliente, mojada por lágrimas sinceras y temblorosas en su amable caligrafía.

La última vez que vimos a Tangol fue en el Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, realizado en Santiago en julio de 1980. Allí conversamos junto a otros amigos comunes, viviendo el resaca de la nostalgia y echando leña seca sobre esos ayeres florecientes de bellas inquietudes. Nicasio Tangol recordó sus viajes a Punta Arenas, hasta dando vino para recoger datos que se convertirían más tarde en un libro de leyendas indias.

Aquí conversamos largamente al amparo de más de una botella de vino, en horas de crepúsculos invernales que caen tempranamente con sus sombras. Tangol era hombre de charla generosa y numerosos amigos. Así, entonces, venía al ruedo de las palabras el añoro de las buenas amistades: escritores, en su gran mayoría. De todos hablaba con entusiasmo, comentando un libro, un hecho o algún gesto empujando en no barrarse con el olvido. Y también aportaba la suya: su obra literaria, sus ideas, sus desvelos.

En estos viajes fue naciendo su tomo de

cuentos fueguinos que él titulara "Mayachka" y que equivale a un nombre femenino yagán. Son cinco relatos o leyendas que transparentan el airo poético de la antigua Karukinká, la extensa parte meridional del continente americano, hoy Tierra del Fuego. Corre por esta prosa acogedora un vientecillo mítico que despierta el interés de quienes aman la historia de estos parajes casi olvidados por el hombre. Yaganes, onas y alacalufes son rescatados en estas páginas por la pluma y la imaginación siempre fértiles del escritor desaparecido recientemente.

Carlos Rozas Larrain prologa este libro de Tangol y encuentra en sus páginas una esencia vigorosa excitada por la imaginación. Nuestros indios australes, ya cruelmente extinguidos, encauzan en estos relatos la poesía hermosa de sus vidas errantes y tranquilas. Las alturas nevadas, los canales engañadores, la selva densa de otros tiempos y los fenómenos de un clima adverso hallan en estos relatos de Nicasio Tangol el justo lugar para la narración.

Así se familiarizó este escritor con las tierras australes. Desde Punta Arenas pudo ver la inmensa soledad de la Tierra del Fuego, sitio de sus leyendas y sus sueños. Y haciendo antesala frente al Gran Jehon —el hechicero de los onas— nuestro Nicasio Tangol habrá dada cuenta nítida de sus travesías por estos territorios del hacer cotidiano.

veamos molinos. Sepo. 13-III-1981. P. 7.

Adiós a Tangol [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a Tangol [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile